

EL CONGRESO GENERA EL MAYOR DESCRÉDITO ENTRE LAS INSTITUCIONES

Ejército mantiene confiabilidad

Los consultados señalan al IFE como un instituto aceptable, aunque no con los niveles que gozaba antes del conflicto poselectoral de 2006

ULISES BELTRÁN Y ALEJANDRO CRUZ
BGC, Ulises Beltrán y Asocs., S.C.

Pe a las críticas que ha suscitado entre algunos su intervención en la guerra contra el narcotráfico, el Ejército es con mucho la institución más confiable del país. La Iglesia le sigue en el ranking, pero con una tendencia lenta a la baja en la confianza que genera.

El Congreso de la Unión se ubica en el fondo de la tabla. Aunque los partidos y los sindicatos en general también destacan por su descrédito, cuando se particulariza en alguno de ellos, la confianza puede crecer significativamente, según se observa en las encuestas telefónicas nacionales BGC-Excelsior sobre el tema.

El Ejército se mantiene como la institución más confiable del país: 45% le tiene mucha y 29% regular confianza a la institución castrense. Comparado con hace tres años, la milicia sigue siendo una organización tan digna de crédito como antes, indican las tablas 1 y 2.

La Iglesia también se ubica entre las instituciones más apreciadas (38% siente mucha confianza hacia ella y 29%, regular); sin embargo, lentamente se ha ido perdiendo confianza en el clero, pues el porcentaje de quienes le tienen mucha confianza ha bajado diez puntos respecto de agosto de 2007, dice la tabla 3.

Posteriormente encontramos un conjunto de instituciones que logran generar mucha o regular confianza entre algo más de la mitad de la población con teléfono en su vivienda. Se ubican en este grupo la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), el presidente de la República, el IFE, la radio en general, la Comisión Federal de Electricidad, el Banco de México y la prensa en general.

Aunque sigue como una de las instituciones más confiables, el IFE no se ha podido levantar del descrédito que le ocasionó el conflicto poselectoral de la pasada elección presidencial. Cerca de la mitad de la población le tuvo mucha confianza a lo largo de 2006, pero ahora ese sentimiento es compartido únicamente por 18%. Ahora prevalece más una regular confianza en el árbitro electoral, registra la tabla 4.

La confianza en la institución presidencial sufre los vaivenes de la popularidad del mandatario federal en turno. Así, en momentos en que la aprobación de la gestión del presidente Calderón no anda muy bien, la confianza en la institución que representa ha bajado; 20% le tiene mucha confianza (tabla 2), 18 puntos menos que en mayo de 2007.

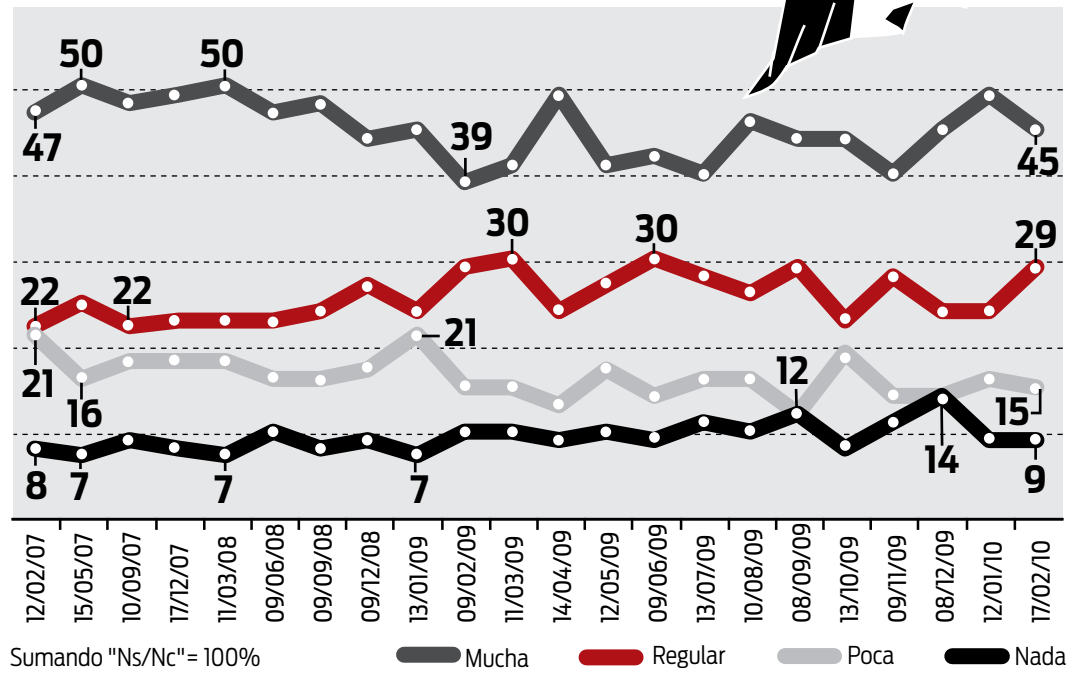
Contrario a lo expresado en la publicidad de la institución hace unos meses, ha caído la alta confianza en la CNDH en relación con 2007; 24% confía mucho en el ombudsman nacional, diez puntos menos que en febrero de hace tres años (tabla 5).

Otras instituciones relacionadas con la justicia, como la Suprema Corte, el Tribunal Federal Electoral o los jueces en general, dividen mucho las opiniones sobre la confianza que producen a la opinión pública.

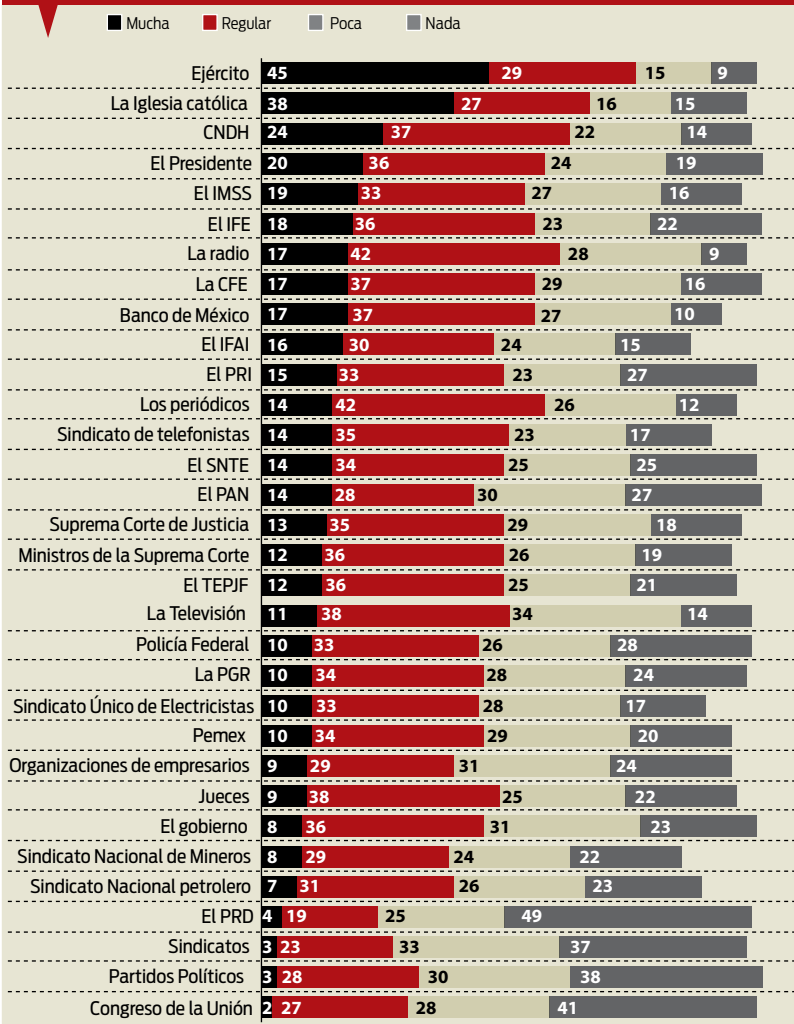
En el otro extremo de la tabla, entre las instituciones más desacreditadas aparecen los diputados y senadores, los partidos políticos en general, el PRD y los sindicatos en general.

Menos de 5% le tiene mucha confianza y si se les suma el porcentaje de quienes les tienen regular confianza, apenas se llega a alrededor de 30%. La nula fiabilidad en el Congreso (41% — tabla 6 —) sólo es supe-

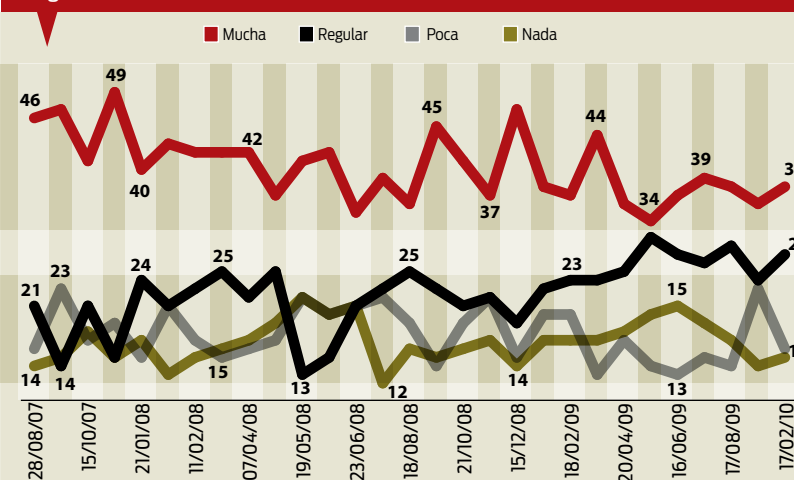
1. ¿Qué tanta confianza tiene usted en las siguientes instituciones..?
EL EJÉRCITO



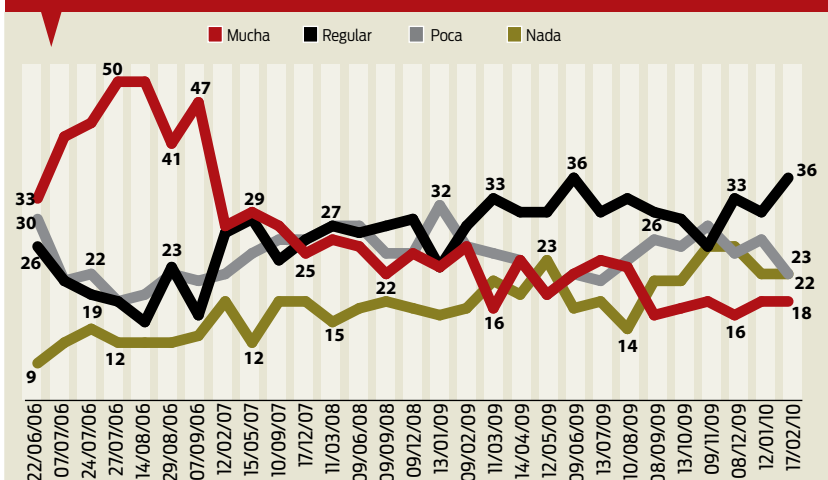
2. ¿Qué tanta confianza tiene usted en las siguientes instituciones?



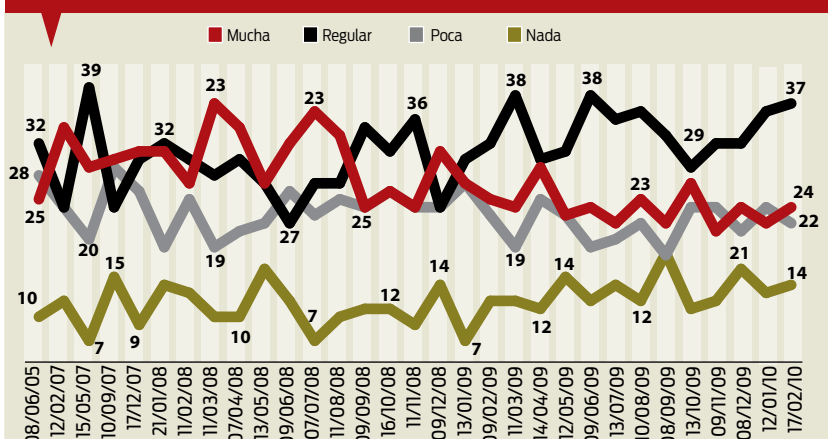
3. ¿Qué tanta confianza tiene usted en las siguientes instituciones?
La Iglesia católica



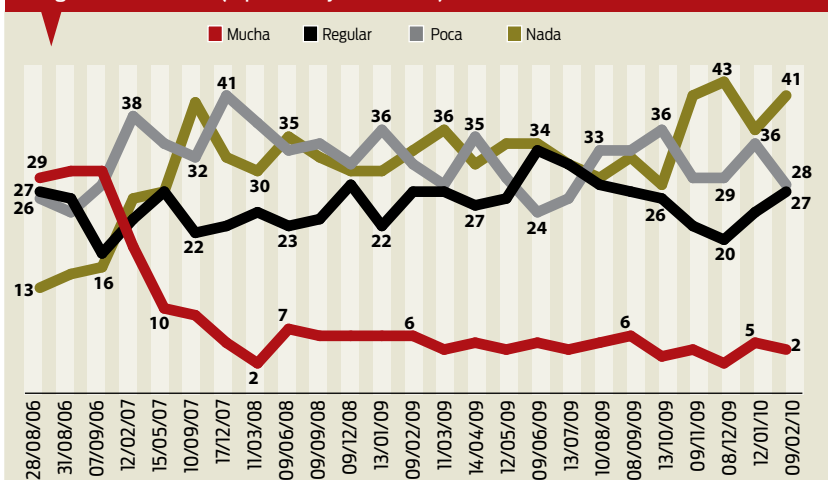
4. ¿Qué tanta confianza tiene usted en las siguientes instituciones?
Instituto Federal Electoral



5. ¿Qué tanta confianza tiene usted en las siguientes instituciones?
Comisión Nacional de los Derechos Humanos



6. ¿Qué tanta confianza tiene usted en las siguientes instituciones?
Congreso de la Unión (diputados y senadores)



Nota metodológica: Responsable de la investigación, Leticia Juárez. Encuesta telefónica nacional: levantamiento del 9 y 17 de febrero de 2010, 400 entrevistas efectivas a población mayor de 18 años de una escala nacional, 200 entrevistas en el conjunto de las delegaciones Iztapalapa y Venustiano Carranza del DF, así como 200 entrevistas en el conjunto de los municipios de Ecatepec, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco en el estado de México. Método de selección de la muestra: arranque aleatorio y selección sistemática de los números telefónicos residenciales. Margen de error de +/- 5 puntos en muestra nacional y +/- 71 puntos en cada uno de los conjuntos de zonas afectadas del DF y Estado de México. La encuesta telefónica tiende a reflejar más la opinión de la población con mayor ingreso y escolaridad. www.bgc.com.mx

rada por la que alcanza el PRD (49%).

Llama la atención que vistos genéricamente los partidos gozan de pésima reputación, que en parte refleja más una respuesta socialmente aceptada o que la gente puede tener muy baja con-

fianza en muchos partidos, pero tener bastante confianza en el que apoyan electoralmente.

Resulta que cuando se pregunta por partidos en particular, las opiniones son menos críticas. Así, por ejemplo, el PRI genera mucha o regular confianza en

48%, y el PAN en 42%, agrega la tabla 2, porcentajes significativamente más altos que 31% que reciben los partidos en general. Quizá esto ayude a explicar por qué, aunque se diga que los partidos son poco estimados por los ciudadanos, muchos aún así sa-

len a votar por alguno de ellos. Situación parecida ocurre con los sindicatos. Apenas 26% les tiene mucha o regular confianza a estos gremios en lo general. En cambio, cuando se les pone nombre y apellido, las cosas mejoran. Los sindicatos de

telefonistas y de maestros generan mucho o regular crédito entre casi la mitad de la población. Incluso sindicatos menos de fiar como el petrolero o el minero, generan razonable confianza a más de un tercio de la población.